

Lección 8

El Amor a Otros

(Desarrollemos un Estilo de Vida Compasivo)

El amor ocupa un lugar central en el cristianismo. En una palabra resume la esencia de la fe cristiana. Constituyó el principal enfoque en el ministerio de Cristo. Es un tema que se desarrolla a través de todo el Nuevo Testamento.

El mensaje bíblico del amor tiene dos dimensiones principales: el amor entre Dios y el ser humano, y el amor entre los seres humanos. Ya hemos estudiado que Dios espera nuestro amor total a El. En esta lección aprenderemos más del amor mutuo entre nosotros.

El amor de los unos a los otros es tan fundamental en las enseñanzas de Cristo, que El lo elevó a la más alta categoría después del amor que debemos a Dios (Mt. 22:37-39).

En el Antiguo Testamento se dieron muchas leyes complejas, pero Cristo las simplificó cuando dijo: "Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Gá. 5:14). Cuando amamos como debemos hacerlo, en forma automática obedecemos todos los mandamientos.

El Mandamiento del Amor

Las cosas que son esenciales se expresan claramente en la Biblia. Considere los siguientes mandamientos:

"Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros" (Jn. 13:34).

"Esto os mando: Que os améis unos a otros" (Jn. 15:17).

"Seguid el amor" (1 Co. 14:1).

"Todas vuestras cosas sean hechas con amor" (1 Co. 16:14).

"Amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro" (1 P. 1:22).

Esta lista podría extenderse, pero el mandamiento es tan simple y claro que resulta inequívoco.

La Descripción del Amor

En 1 Corintios 13 encontramos la descripción clásica del "amor de Dios". Léalo en su Biblia y compárelo con las siguientes declaraciones:

El amor no tiene sustituto: Aun cosas tan admirables como la elocuencia, la profecía, la ciencia y la fe pierden su valor si no las acompaña el amor.

El amor es sufrido y benigno.

Lo que el amor no hace:

- No envidia.
- No se jacta.
- No guarda registro de las ofensas recibidas.
- No se deleita en el mal.

Lo que el amor no es:

- No es orgulloso.
- No es descortés.
- No es egoísta.
- No se irrita fácilmente.

Lo que el amor siempre hace:

- El amor protege.
- El amor confía.
- El amor tiene esperanza.
- El amor persevera.
- El amor es constante.
- El amor se goza de la verdad.

***¿En qué medida cree usted que su amor se ajusta a esta norma?
Piense al respecto.***

El Modelo del Amor

Cristo nos dio un ejemplo perfecto de lo que es el amor de Dios. Veamos cómo nos amó El:

"Compasión" es la palabra que mejor describe la actitud de Cristo hacia aquellos que estaban cerca de El. La compasión puede definirse como tristeza por los sufrimientos de otros, acompañada por el deseo de ayudarles.

"Al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque

estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor" (Mt. 9:36).

"Saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos" (Mt. 14:14).

"Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la gente" (Mt. 15:32).

"Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó" (Mr. 1:41).

El modo de vida de Cristo sólo podría describirse como compasivo. La necesidad humana siempre lo impulsaba a actuar. En la Biblia, cada vez que se dice que Cristo tuvo compasión, de inmediato se le ve haciendo algo para ayudar al necesitado. El siempre respondió a las necesidades humanas. Nunca le volvió la espalda a nadie. ¡Qué ejemplo más digno de seguirse!

El Alcance del Amor

¿Quiénes están incluidos entre los que debemos amar? La Biblia menciona tres categorías:

Amor a nuestros hermanos y hermanas: "Habiendo purificado vuestras almas... para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro" (1 P. 1:22). "Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos" (1 Jn. 3:14). Estos son los más fáciles de amar: nuestros hermanos en Cristo, los miembros de la iglesia, los que están más cerca de nosotros.

Amor a nuestros prójimos: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mt. 22:39). Cuando le preguntaron a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?", contestó con la parábola del hombre judío a quien unos ladrones asaltaron y dejaron sangrando en el camino. Dos líderes religiosos lo vieron y pasaron de largo. Entonces un samaritano (a quien los judíos despreciaban), se detuvo y socorrió al herido. Cristo luego preguntó: "Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?" La respuesta es obvia. Somos los prójimos de aquellos que están cerca de nosotros y que tienen necesidades.

Amor a nuestros enemigos: Cristo llevó aún más lejos el alcance del amor al decir: "Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a

vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian" (Lc. 6:27-28). Esta forma de amar es la más difícil de poner en práctica, pero es necesaria para que nuestro amor sea completo. Cristo nos dio el ejemplo perfecto al perdonar a quienes lo clavaron a la cruz.

La Expresión del Amor

El amor verdadero no es sólo sentimiento o teoría; busca formas prácticas de expresarse. "Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad" (1 Jn. 3:18). "Mostrad, pues, para con ellos... la prueba de vuestro amor" (2 Co. 8:24).

El Amor Creciente

El apóstol Pablo escribió a los cristianos de la ciudad de Filipos: "Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun *más y más* en ciencia y en todo conocimiento" (Flp. 1:9). A los tesalonicenses les dijo: "Y el Señor os haga *crecer y abundar* en amor unos para con otros y para con todos" (1 Ts. 3:12). En otra ocasión declaró el apóstol: "Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás" (2 Ts. 1:3).

En la Biblia también se nos da la siguiente exhortación: "Considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras" (He. 10:24).

Dondequiera que se encuentre en su recorrido cristiano, fíjese como meta que su amor a otros constantemente crecerá, aumentará y abundará más y más.

Amor: La Prueba de Nuestra Relación con Dios

Puesto que nosotros sólo vemos la apariencia de las cosas, no es siempre fácil determinar la verdadera relación de una persona con Dios. Sin embargo, hay una prueba conclusiva:

"En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios" (1 Jn. 3:10).

"Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece

Serie Discipulado para el Crecimiento Folleto 2

en muerte" (1 Jn. 3:14).

"Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios" (1 Jn. 4:7-8).

Lo Unico que Vale

El amor es una parte tan importante de la vida cristiana que Pablo exclamó: "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor" (Gá. 5:6). Y otra vez exhortó: "Todas vuestras cosas sean hechas con amor" (1 Co. 16:14).

Su Compromiso

Le sugerimos que repase varias veces esta lección hasta que capte la visión del estilo de vida de compasión. Haga la firme decisión de amar (el amor es decisión y no mero sentimiento) a sus hermanos, a sus prójimos y a sus enemigos. Ore que su amor constantemente crezca, se desarrolle y sobreabunde. Expresa hoy su amor a una persona.